

“Misioneros de esperanza entre los pueblos”

Con gran cariño y afecto, con un corazón agradecido me dirijo a todos ustedes, misioneros, agentes animadores y delegados de la UEAM que con tanto amor y dedicación llevan adelante la misión de este servicio de la Propagación de la Fe, con el fin de animar, anunciar, formar y acompañar a los enfermos, ancianos y a todas las personas con limitaciones físicas, para que, desde su situación particular en la que se encuentran, puedan ejercer su vocación misionera cooperando de este modo con toda la Iglesia (Manual UEAM - Argentina)

Es una gran misión la de ayudar a valorar el don del sufrimiento humano como medio efectivo para la salvación del mundo. Margarita Godet, así lo entendió en el año 1922 en su peregrinación a Lourdes: “Yo entendí, dice ella, la belleza y la fecundidad del sacrificio”. Por otro lado, es un desafío el animar para que se tome conciencia de la riqueza de este servicio como un medio de evangelización, de colaboración a los sacerdotes y sus comunidades en la tarea pastoral, el despertar la vocación misionera en los enfermos, ancianos y personas con limitaciones físicas. Margarita asumió el reto de vivir esta vocación y misión. Estoy seguro que con su ayuda y la de nuestro Señor, podrán también ustedes ser testigos y misioneros de esperanza desde su servicio.

El año pasado se ha celebrado por primera vez, el 23 de abril el día Nacional de la Unión de Enfermos y Ancianos Misioneros. No queremos dejar pasar por alto este día tan importante para nuestro servicio, y menos en este año Jubilar.

En su mensaje para la Jornada Mundial de las Misiones de este año, el Papa Francisco nos invita a ser Misioneros de esperanza entre los pueblos y nos recuerda a “cada cristiano y a la Iglesia, comunidad de bautizados, la vocación fundamental a ser mensajeros y constructores de la esperanza, siguiendo las huellas de Cristo”. Por otro lado, nos dice: “.... renuevo la invitación a realizar las obras indicadas en la Bula de convocación del Jubileo (nn. 7-15), con particular atención a los más pobres y débiles, a los enfermos, a los ancianos, a los excluidos de la sociedad materialista y consumista” Estos son los destinatarios de una palabra de esperanza, de una esperanza que no defrauda, “...porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo, que nos ha sido dado” (Rm 5,1-2.5).

Que hermosa oportunidad la de ser misioneros y testigos de esperanza entre estos, ya que muchas veces también ellos nos evangelizan y son para nosotros testigos de esperanza en medio de su dolor, sufrimiento y limitaciones, que con tanta paciencia y amor entregado, se ponen en manos de Dios con infinita confianza como lo hizo Jesús quien “experimentó todas las fragilidades humanas, excepto la del pecado, pasando también momentos críticos, que podían conducir a la desesperación, como en la agonía del Getsemaní y en la cruz. Pero Jesús encomendaba todo a Dios Padre, obedeciendo con plena confianza a su plan salvífico para la humanidad, plan de paz para un futuro lleno de esperanza (cf. Jr 29,11).

La UEAM, es un servicio concreto, una expresión del apostolado misionero que ofrece la Iglesia a través de las OMP, perteneciendo a la secretaría de Propagación de la Fe. Es una parte fundamental de este cuerpo que son las OMP, sin este servicio, el cuerpo se vería falto de uno de sus miembros más frágil, sencillo y necesario al que tenemos que tratar con más cuidado y atención, y el cual cumple una función de gran importancia en la misión de la Iglesia.

Como sabemos muy bien, la misión la vivimos todos los días porque somos misión, "soy una misión" nos lo recuerda el Papa Francisco (EG 273). Como OMP, esta misión la expresamos desde cuatro pilares: la formación, la animación, la información y la cooperación. Será una buena oportunidad para que este 23 de abril, de manera especial, se pueda dar a conocer este servicio de la UEAM en nuestras comunidades teniendo en cuenta estos pilares, y de animar de una manera extraordinaria lo que se hace durante el año. Los animo a que no sólo podamos generar espacios de formación, espiritualidad, compartir testimonios, etc. sino también a que podamos establecer lazos fraternos entre nosotros, para que desde esta vivencia misionera, podamos juntos acompañar la misión y demostrar con nuestro servicio una Iglesia sinodal misionera al servicio del Evangelio.

Que la celebración de este Día Nacional de la UEAM, nos impulse a seguir las huellas de Jesús Misionero del Padre, quien, en su vida terrena, «pasó haciendo el bien y curando a todos» del mal y del Maligno (cf. Hch 10,38) y quien también hoy a través nuestro, desea seguir inclinándose ante cada persona pobre, afligida, desesperada y oprimida por el mal, para derramar sobre sus heridas «el aceite del consuelo y el vino de la esperanza» (Prefacio "Jesús, buen samaritano")

Unidos en la oración y en cada Eucaristía.

P. Fernando Sánchez, CM
Director Nacional de OMP - Argentina



ompargentina.org.ar

Obras Misionales Pontificias de Argentina